

Truman Entre Columnas

Por Acrato PONS

Si yo fuera masón, si yo perteneciera a esta secta internacional que según sus estatutos es "un fanal que alumbramos los principios de la ley natural" y que "de acuerdo con la libertad y esencia del progreso, anatematiza el despotismo" que encaminaría rápidamente a mi respectiva Logia, y lleno de exaltación pediría al "hermano" Gran Experto o al "Venerable Maestro" una Tenida extraordinaria con el objeto de exigir —si es que en la Masonería se puede exigir algo— la necesidad urgentísima, precisa y sin discusión, de proponer a los "hermanos" de Norteamérica la compensación inmediata del gran alto dignatario Mister Truman para que, metido entre columnas, fuera enjuiciado por toda la familia masónica por los delitos de: TRAI-CION, CORRUPCION DE JURAMENTO, FALTA DE HONORABILIDAD, FALSEDAD y todas las agravantes, que convierten al hombre honrado, dentro de la masonería y fuera de ella, en un vulgar malhechor.

Pero no soy masón. No tengo otro título que el de "Lobato" que en términos simbólicos quiere decir hijo de masón. Por otra parte, que nunca será masón, porque todo lo que tiene de elevada, de digna y de libre la masonería, lo tiene también, y en alto grado, la agrupación de hombres, más que libres, libertarios, a la cual perteneció desde hace cincuenta años. No tengo necesidad, por lo tanto, de engrosar las filas masónicas para defender y luchar en pro de la libertad, la moralidad, la solidaridad, el amor al Género Humano y el deseo de que se implante en el mundo la verdadera justicia. Esa dualidad de actuaciones en algunos compañeros que se titulan anarquistas y masones al mismo tiempo me parece una dualidad inútil y un desdoblamiento de energías innecesario.

LOS "ROJOS"

A través del mundo somos unos cuantos cientos de miles los españoles que llevamos sobre nuestras espaldas, como un fardo pesado, toda la historia de España. Pero ahora ya no somos españoles, por obra y gracia del verdugo mayor de la península Francisco Franco, aliado antes de Hitler y de Mussolini, y en la actualidad de Truman, masón y demócrata.

Ya no somos españoles; ya no tenemos "Patria". Hemos pasado a la categoría de apátridas. España acaba de ser vendida a los señores feudales de la "democracia" yanqui, viles mercaderes, vendedores y revendedores de cualquier mercancía.

En nuestro destierro se nos ha titulado de "rojos" como un apelativo infamante. Nosotros sabemos lo que valía este apelativo que las mesnadas franquistas clavaron sobre el madero de nuestra tragedia como un nuevo I.N.R.I. Los vaqueros y rancheros millonarios de Norteamérica, carentes de toda emoción espiritual, no podrán comprender nunca al gesto romántico de los españoles que se enfrentaron, los primeros, al fascismo criminal. ¡Que saben de estas cosas del espíritu, los puercos Búfalos de Lousiana y la Alta California! Los Cressos Americanos son incapaces de admirar y desentrañar la figura maravillosa del anárquico Don Quijote. Ignoran el

pensamiento ardoroso del "Caballero de la Triste Figura". No llegan siquiera a ser Sanchos Panza. El humilde labriego castellano tenía un alma generosa y un pensamiento sencillo. Los yanquis tienen el alma de metal, el cerebro de hierro corrugado y el corazón de uralla.

Ya no somos "rojos". Somos apátridas. Hombres sin patria. Pero aún queda en nosotros un rescaldo de España que no podrán extinguir nunca ni Franco ni los gasteros del dólar.

Este rescaldo puede convertirse mañana en un incendio.

JURAMENTOS

He aquí lo que decía a grandes titulares el diario franquista: "Informaciones" de Madrid, el 7 de Agosto de 1946: "La masonería es el enemigo público número uno de España" La masonería es una secta de asesinos internacionales, imbuida del satánico deseo de destruir la civilización cristiana, que enroca a multitud de cretinos, previamente anestesiados por las drogas demobilizadoras. Los derechos del hombre, las Ligas, los Clubs, no son más que la percha tendida al satanismo y al camino para saltar sobre la Humanidad".

¿Sabe Ud. Mister Truman, Venerable Grado 23 de la Masonería, adherida al rito Escocés antiguo y aceptado, cuántos "Hermanos" han sido fusilados, torturados y mutilados por orden de su nuevo compinche el Generalísimo Franco? SIETE MIL, según rezan las estadísticas insertadas en un libro recién publicado, escrito por un connotado masón español.

La Unica Lucha por la Paz

CONTRA EL SERVICIO MILITAR

EL Boletín W.R.I. (asociación antimilitarista) que aparece en Bruselas, informaba últimamente del proceso intentado contra el objeto de conciencia Jean Van Lierden, condenado a 18 meses de prisión por negarse a aceptar el servicio militar.

Jean Van Lierde es un joven obrero católico que, con vocado el pasado mes de noviembre para que se presentara al cuartel de Nemours, envió una carta al ministro de Defensa informándole de su decisión de no aceptar la movilización. El joven vivió una escena violenta con un oficial, a quien empeñado en hacerle conocer las ordenanzas, respondió con estas palabras:

—No puedo aceptar la lectura del reglamento porque no me considero en modo alguno soldado.

Jean Van Lierde fué encarcelado y, al comparecer ante el tribunal castrense, declaró que se habían empleado contra él violencias dignas del régimen nazi. Justificando, además, su negativa, el joven calificó el servicio militar como "técnica del envilecimiento" y, a continuación, dijo al juez:

—Su esperanza consiste en envilecerme con la prisión. Creéis haber conseguido una victoria al perseguir a un pacifista, pero el martirio corporal no reducirá mi fe y no podréis convertirme jamás en un asesino legal.

LA OBJECION DE CONCIENCIA EN INGLATERRA

EL movimiento de objetores de conciencia alcanza actualmente en Inglaterra una influencia extraordinaria, asociando cada día mayor número de jóvenes que entienden realizar un trabajo efectivo contra la guerra utilizando este procedimiento de lucha que consiste en oponerse a todo enrolamiento militar. Dicho movimiento publica un periódico titulado THE OBJECTER, y en su número correspondiente al mes de junio da cuenta de que, hasta últimos de mayo, 421 objetores habían sido interrogados en los juzgados ingleses.

Según se desprende de la lectura de ese órgano, las autoridades sienten gran preocupación por el alcance del movimiento de los objetores, ya que la simple posesión del periódico se considera delictiva y puede ocasionar una condena de prisión y una multa de 200 libras esterlinas.

EL TIO SAM...



...símbolo del mercantilismo más desvergonzado, carente de conciencia, pone precio a todo, y todo lo corroe, todo lo empuerca con sus dólares malditos. Trafica con la miseria de los pueblos y las lágrimas de los hom-

bres. Y este gran cínico pretende ser el paladín de la justicia y la libertad. Mercachifle de pies a cabeza y alcahuete de cancellerías, con su último gesto, al recoger del estercolero para presentarlo como persona decente al ex lacayo de Hitler y Mussolini, ha dado el paso que le faltaba para hacerse digno del repudio y el desprecio de cuantos hombres están convencidos que en el mundo hay algo de más valor que los dólares: la dignidad. EE. UU. apoyando al general mercenario Francisco Franco, añaden un eslabón más a las cadenas que esclavizan al pueblo español y nos muestran todo el fondo de mentira y vileza que encubre su pretendida democracia.

Pero España, la auténtica, que no es la de Franco y sus pandilleros, confía en que ha de llegar el momento para sacar de allí a puntapiés, en el lugar donde éstos mejor se acomodan, a cuantos crean que los tratos entre asesinos y traperos pueden ser respetados por pueblos dignos.

Tierra y Libertad

AÑO IX
Núm. 124

Correspondencia y giros a E. Playans. Apartado Postal 10596 México, D. F.

Suscripción anual . . \$ 5.00
Suscripción semestral 3.00
Número suelto 0.25

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos.

"Tierra y Libertad" aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 41-2

MEXICO, D. F.,
30 de Septiembre de 1951

¿Ha pensado Ud., Mister Truman, "ciudadano del Universo", oveja descarriada del redil de la "gran arquitectura", que estos SIETE MIL "hermanos" han sido deshonrados por Ud., escarnecidos y violados por Ud., en su propia tumba?

Seguramente que nada de esto hará mella en Ud. Mister Truman, porque el hombre que falta a sus deberes, el hombre que traiciona sus sentimientos, que injuria y escupe a los muertos, no piensa en "pequeñas" cosas. Antes que masón, es Ud. político y gobernante. La basura de la gubernatura estatal vale más que la triple "divinidad" espiritualista de una idea de bondad y altruismo.

El juramento sobre la Biblia, en Norteamérica, es un juramento "segundo" según rezan los cánones de la Constitución democrática yanqui.

¿Y el juramento prestado ante una Asamblea de hombres, prometiendo, a la manera caballeresca, combatir a los tiranos, estar siempre al lado de la libertad y traba-

jar incansablemente para derrocar todos los regimenes de opresión y privilegio, no es también un juramento sagrado?

Las cosas terrenales no tienen ninguna importancia, Mister Truman, con aquellas otras situadas en los espacios siderales del pensamiento. Si es verdad que hubo razones políticas o estatales que le obligaron a truncar su juramento masónico, el gesto magnífico del "Venerable Maestro" era dimitir inmediatamente el encumbrado cargo "Profano" de Presidente de la República.

Pero eso no reza en el calculismo frío, seco y tajante del hombre de negocios, del magnate del Dólar, del jefe de partido, o de partida.

El salto de "vendedor vulgar de camisas", frase de su flamante aliado Franco, es un salto demasiado brusco para que se ponga uno a meditar.

Pero hay otro caso diferente del suyo, Mister Truman. Un caso típico, acaecido precisamente en España, no la de hoy, sino la de ayer, que seguramente Ud. ignora a pesar de que la historia lo registra. Suponemos que los trabajos diabólicos para preparar la tercera matanza universal, no le dejarán tiempo preciso para leer la historia del mundo.

El caso es el siguiente: Durante la primera República Española, fué elevado al cargo de Presidente de la misma Don Nicolás Salmerón, catedrático de Lógica y filosofía de la Universidad de Madrid, gran dignatario también del "Gran Oriente Español". Un día le presentaron a la firma presidencial una condena de muerte, condena impuesta por un tribunal a un cabo del ejército acusado de rebelión. Salmerón se negó a firmar dicha sentencia, dimitiendo al acto de su elevado cargo. Salmerón, que no era "un vulgar vendedor de camisas" fué un masón puro, honrado, sincero, Mister Truman: ¿es Ud. un masón puro, honrado y sincero?

Y es por esto que si yo fuera masón, pediría su comparecencia entre columnas, y allí, ante un tri-

bunal de "hermanos" mayores y menores, le condenaría, no a la pena de muerte, pero sí a la relación completa, a la de indignidad perpétua por los delitos de TRAI-CION, CORRUPCION DE JURAMENTOS, FALTA DE HONORABILIDAD Y FALSEDAD MANIFIESTA. La pena moral es mucho más severa que la pena física.

NI COMUNISTA NI DEMOCRATA.

Yo, que no soy masón, ni demócrata, tampoco soy comunista. No permito, además, que nadie me ca-

talogue. Sépanlo los sabucos de la democracia y los mastines de la dictadura estalinista.

Eso lo hago yo mismo, que tengo una conciencia rectilínea sin bifurcaciones ni componendas de ningún género.

Odio todas las dictaduras, y entre ellas, la comunista y la demócrata. Tachado de anticomunista comparecí ante un tribunal del Partido y tuve que aceptar un nombre falso para poderme acoger al derecho de asilo como refugiado político. Considero además que Stalin es un fantecho, un sátrapa, un ente sanguinario de la peor catadura, y, con él, toda la cuadri-

lla que tienen adogalado, maniatado y embrutecido al pueblo ruso.

Y afirmo terminantemente que si la democracia Norteamericana y el bolchevismo ruso hubieran querido, Franco no gobernaría a España.

España no sería un cementerio, un pueblo de cadáveres, una multitud hambrienta y aterrizada como lo es ahora.

Como lo es ahora. Y usted, mister Truman, grado treinta y tres de la masonería internacional, se hubiera librado de este pacto infame que acaba de hacer con Franco, asesino de los siete mil "hermanos", que han preferido la muerte a la traición.

DIVERSIDAD



La literatura y el arte soviéticos son de una gran diversidad. Ya no se encuentra aquella monotonía de la época de Gogol y Pushkin, ni la de Dostoievski, Tolstol, Glinka, Musorsky, Tchajkovski Rimski.

Y, si no, la prueba la hallamos en la última lista de los premios "Stalin". El de música fué al autor de una obra titulada "Sinfonía a Stalin"; el de escultura al autor de la estatua "Stalin, pensando"; el de novelas "Los hombres de Stalin"; el de cine a la cinta "El juramento de Stalin" y el de literatura infantil a "El padre Stalin a los pioneros".

No dirán que sea monótono, ¿verdad?

Pocas veces se ha dado en la historia el caso de un hombre enlodado hasta el punto que actualmente lo está el dictador José Stalin. Quizá ello sea debido a que nunca han pisado la corteza terrestre tantos imbéciles como los que ahora la empuñan. Verdaderos solipedos caminando a dos patas por equivocación y a cuya mentalidad degenerada les viene a medida el título del único premio que en stalinandia no se ha concedido: "Stalin, líder y mentor de todos los estúpidos".

Vibraciones Libertarias

Los Recursos que nos Quedan

Escribe Severino CAMPOS

NO existe ningún sector de opinión política que garantice un mínimo de esperanza justiciera. Especular ahí, es malograr todo lo que a él se dedique. Todos están vacíos de contenido noble, sin un ápice de realidad bienhechora, sobrecargados de ambiente negativo a lo que la Humanidad necesita.

No desmentiremos que todo lo que contra esas corrientes podamos decir ya está dicho. Estamos remachando un clavo que otros, ya hace mucho tiempo, clavaron muy hondo; pero también queremos afirmar, que de esos estériles campos no se cosechará otro fruto que el que ya conocemos.

El dilema queda en pie tan visible y desconcertante como antes. Las alternativas en las actuaciones que no han sido netamente libertarias no han desplazado el problema del pésimo lugar donde estaba. Se ha visto, de forma contundente, que con esos recursos nada se resuelve.

Se hace indispensable remarcar, constantemente, altamente y en todas partes, que toda la metodología política está fracasada y solo expresa, prácticamente, conclusiones negativas a las que necesitan nuestros tiempos. Estas afirmaciones, que solamente la corriente de pensamiento netamente libertario pueden hacer, son uno de los tantos recursos que no pueden eludirse para abordar los principales problemas.

Con variantes de detalle la situación se presenta con las mismas características en todas partes. La revolución liberadora ha de incrementarse y efectuarse por doquier, porque, dígame lo que se quiera, no hay ningún rincón del mundo donde haya seres humanos que no lo necesite. Aunque se constatan núcleos de más envergadura, más compenetrados y de movimiento más ágil, no importa en qué país, la solución no consiste en mirar como tarea exclusiva la revolución española o italiana. Hay que pensar en abrir la brecha revolucionaria, donde quiera que sea, con vistas a subvertir todo el universo, tratand de irradiar cada vez más amplio y profundo, sin comprometernos a ningún límite que origine retroceso o negación.

Lo que ofrecen los modernos contenidos políticos no es otra cosa que una continuación de la trayectoria errónea. Si a los lugares administrativos y de orientación gubernamental van elementos nuevos, exentos de las taras que impone, ese ejercicio, es para asimilárselas y encade-

nar los errores. Esas anomalías solo se subsanan situándose frente a ellas.

Conviene tenerlo en cuenta y no perderlo de vista. Las prerrogativas revolucionarias de los anarquistas no pueden desplazarse de sus conclusiones filosóficas. Solo éstas, con el empeño de traducirlas a la práctica, son garantía de eficientes soluciones.

Los tiempos que corremos son malos, no porque la ciencia y la naturaleza no dispongan de recursos para satisfacer las más amplias e imperiosas necesidades del hombre, sino porque éste se ha creado una mentalidad caótica y ha exacerbado el sentimiento de adversidad. Ahí nos han inducido las influencias políticas y religiosas; solo inhabilitándolas podrá conquistarse la normal situación de la vida humana.

Nada avanzará la Humanidad especulando en los recursos que son peculio de todos los fundamentos autoritarios. Todos ellos, inclusive entre los que se oponen, tienen un punto de finalidad convergente. Modifican las formas, hacen y deshacen composiciones programáticas, pero ninguno, renuncia al principio que le obliga ser adverso a las soluciones ecuanímes y justas.

La concepción libertaria difiere fundamentalmente. Nada puede compartir con las otras concepciones. Los recursos de transformación social nos son propios, patrimonio exclusivo de los que piensan y obran anárquicamente, de los que empeñan su persona en la revolución aniquiladora de todo el vagaje estatal. En ellos hemos de confiar, a ellos nos hemos de remitir, lo más íntegramente que se pueda, porque solo en ellos hay la entraña capaz de las auténticas transformaciones.

Trazada está la orientación. Ampliarla y continuarla es un deber; solo por ella puede conseguirse la auténtica manumisión. Y no olvidemos, en ninguna de las circunstancias, que solo los recursos del pensamiento libertario cuentan en las realizaciones prácticamente justas. Si ellas no concurren en los períodos llamados revolucionarios, por más elevados que sean los preceptos subversivos, las condiciones de vida, si bien para unos más que para otros, continuarán siendo deprimentes, nocivas y de agresividad constatante.

Por eso invocamos nuestros recursos. Únicamente ellos tienen fundamento para definir, prácticamente, un sistema de vida donde desaparezca la injusticia, nervio preponderante de la sociedad estatal y capitalista.

¡Los Patronos son ahora los Anarquistas!

(Título de un trabajo aparecido en el órgano de prensa de la Confederación de Trabajadores de Cuba)

Es la ley de compensaciones. Cuando los trabajadores, manejados por líderes embaucadores, sirven de soporte a los gobernantes de turno y se convierten en autómatas cumplidores de todas las leyes, el calificar de anarquistas a los patronos no puede ser motivo de vergüenza para éstos, sino para quienes se sienten satisfechos de no apartarse de la legalidad gubernamental y que aspiran a morir por decreto.

